

NUEVAS FIGURAS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA: LAS MUJERES EN EL NOTICIERO ICAIC LATINOAMERICANO, 1960-1990

*New protagonists of the Cuban Revolution: women in the
Noticiero ICAIC Latinoamericano, 1960-1990*

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i15.04>

Recibido: 29-9-2020

Aceptado: 26-10-2020

Publicado: 30-12-2020

Laure Pérez

Sorbonne Université, Francia

laureperez@orange.fr

ORCID  0000-0001-5001-461X

Como citar este artículo: PÉREZ, Laure (2020): "Nuevas figuras de la Revolución Cubana: las mujeres en el Noticiero ICAIC Latinoamericano, 1960-1990", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (15), pp. 66-86.

Resumen: Este artículo estudia la representación de las mujeres en el Noticiero ICAIC Latinoamericano, el noticiario cinematográfico de la Revolución cubana, dirigido por Santiago Álvarez. Se exhibió semanalmente entre 1960 y 1990, cubriendo aspectos de la actualidad internacional y nacional. Llegó a constituir una importante herramienta audiovisual para la difusión de las ideas revolucionarias en Cuba. Por tanto, este artículo estudia el Noticiero ICAIC refiriéndose al concepto de “mediación política”: cumplía una función mediadora, entre los dirigentes cubanos y el pueblo, en el proceso de formación de una nueva sociedad. En el caso concreto de las mujeres, su representación se articula en torno a tres figuras, que también son tres posibles vías de participación en la sociedad revolucionaria para ellas: la trabajadora, la deportista y la miliciana. Con estas nuevas figuras de mujeres, el Noticiero ICAIC refleja y da legitimidad a los cambios sociales y económicos que se observan en la Cuba revolucionaria, especialmente la participación femenina en el trabajo productivo. También rompe con las representaciones tradicionales de la feminidad, asociadas a la esfera doméstica. Este artículo estudia estas tres figuras analizando ejemplos de ediciones del Noticiero ICAIC en las que aparecen, tanto reportajes breves como ediciones enteramente dedicadas a la situación de las mujeres.

Palabras clave: Noticiero ICAIC Latinoamericano, Mujeres, Revolución cubana, Santiago Álvarez, Mediación política.

Abstract: This article studies women’s representation in the Noticiero ICAIC Latinoamericano, the Cuban Revolution’s newsreel, directed by Santiago Álvarez. It was shown every week between 1960 and 1990, covering aspects of international and national news. It became an important audiovisual tool to spread revolutionary ideas in Cuba. Thus, this article studies the Noticiero ICAIC referring to the concept of “political mediation”: it fulfilled a mediatory function, between Cuban leaders and the people, in the process of building a new society. In the concrete case of women, their representation centers around three protagonists, who also are three possible ways for them to participate in the revolutionary society: the worker, the sportswoman and the militianwoman. With these new feminine representations, the Noticiero ICAIC reflects and gives legitimacy to social and economic changes that can be observed in revolutionary Cuba, especially women’s participation in productive labor. It also contrasts with traditional representations of femininity, associated with the domestic sphere. This article studies these three feminine representations analyzing examples taken from the Noticiero ICAIC’s weekly editions, that can be short reports or editions entirely dedicated to women’s situations.

Keywords: Noticiero ICAIC Latinoamericano, Women, Cuban Revolution, Santiago Álvarez, Political mediation.

Introducción y metodología

El Noticiero ICAIC Latinoamericano es un noticiario cinematográfico creado en 1960 por el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), el organismo estatal encargado de la producción y difusión de películas en la Cuba revolucionaria. Se exhibía

en las pantallas cubanas cada semana, hasta su desaparición en 1990, por falta de financiación, al abrirse para el país el “periodo especial”. Lo dirigía el reconocido documentalista Santiago Álvarez, pero en él colaboraron más de doscientas personas, contando con directores como Manuel Pérez, uno de los fundadores del ICAIC, o Fernando Pérez, reconocido director de cine de ficción.

En total el Noticiero ICAIC Latinoamericano realizó 1493 ediciones, cada una de unos diez minutos de duración – salvo algunas ediciones especiales que pueden alcanzar los veinte minutos –. Fue inscrito en el 2009 en el registro de la UNESCO “Memoria del Mundo”, pero su acceso seguía siendo muy restringido, lo cual explica la casi ausencia de trabajos de investigación acerca de su importancia en la cinematografía cubana¹. En el 2012 se firmó un acuerdo para su digitalización y difusión por el INA (Instituto Nacional del Audiovisual francés). Gracias a este acuerdo, a día de hoy el Noticiero ICAIC Latinoamericano está digitalizado casi por completo, catalogado y se puede consultar en París en la sede del INA, lo cual ha propiciado la creación de un proyecto de investigación colectivo².

El Noticiero ICAIC tenía una doble dimensión: informativa y propagandística. Ofrecía a los espectadores reportajes de actualidad internacional – con especial interés en las tensiones con Estados Unidos, la colaboración con los países del bloque del Este, la actualidad latinoamericana, y la guerra de Vietnam – y nacional, documentando los avances de la Revolución en todos los aspectos de la vida cotidiana, incluyendo la condición de las mujeres. En suma, era una herramienta audiovisual para difundir las ideas de la Revolución en Cuba y en Latinoamérica, ya que también contaba con una difusión por el subcontinente. Cada edición solía constar de varios reportajes, pero también se realizaban noticieros “monotemáticos”. Santiago Álvarez volvió a trabajar algunos de ellos para transformarlos en películas documentales, que se exhibieron como tales en festivales y cines³. Por tanto, si bien el Noticiero ICAIC pertenece al género del periodismo filmado y de las actualidades cinematográficas, también se acercaba en determinadas ocasiones al cine documental y tenía vínculos con la producción documental cubana de la época.

El Noticiero ICAIC surge en un momento de extrema polarización en Cuba, entre partidarios y opositores del nuevo régimen, en un contexto de agudización de las

¹ El único libro que se ha publicado hasta ahora sobre el Noticiero ICAIC es el de ÁLVAREZ DÍAZ, M. (2012), que no propone un análisis de su producción, sino entrevistas a sus principales actores.

² “Recherche collective sur le Noticiero ICAIC”: <https://noticiero.hypotheses.org>. Este proyecto, coordinado por Nancy Berthier (Sorbonne Université) y Camila Arêas (Universidad de La Réunion), dará lugar a un libro colectivo sobre el Noticiero ICAIC Latinoamericano, en francés y en español, publicado por las editoriales del INA y del ICAIC. Un capítulo más extenso será dedicado al tema de la representación de las mujeres en el Noticiero ICAIC.

³ Es el caso de la película *Now* (1965) de Santiago Álvarez, que encuentra su génesis en el Noticiero n°272 del 23/08/1965.

tensiones con Estados Unidos, con el intento de invasión de Playa Girón y la proclamación del carácter socialista de la Revolución en abril de 1961. También son unos años de efervescencia cultural y de “intensísimo sentido de la tolerancia artística” (García Borrero, 2007: 16). Los primeros años del Noticiero reflejan esta atmósfera, pero de una manera todavía bastante clásica, con una voz en off muy presente y didáctica. Manuel Pérez lo subraya: “Santiago hizo esos noticieros respetando, de alguna manera, el modelo clásico de los noticieros de la época. Santiago, los camarógrafos y el equipo de ese noticiero lo que hacen esencialmente es respetar el molde histórico de los noticieros que se podían hacer en cualquier parte del mundo” (Alvares Beskow, 2019: 308). La audacia formal del Noticiero, esa “rara simbiosis de lo informativo con lo artístico” (Cruz Pareta, 2018: 13) se va fraguando poco a poco, mientras Santiago Álvarez aprende su oficio de cineasta⁴.

A partir de mediados de los años 1960 disminuye la importancia de la voz en off y aumenta la de la música y el montaje (Cruz Pareta, 2018: 34), hasta el punto de que la voz en off desaparece en algunas ediciones, sin que eso afecte la comprensión del mensaje, como en *Now!* (Noticiero n°272, 23/08/1965). En la década de los 1970, en un contexto de institucionalización y de “sovietización” de la Revolución, llamado posteriormente el “quinquenio gris” de la cultura cubana (Fornet, 2015: 207), el ICAIC consigue mantener cierta autonomía respecto a las nuevas exigencias del Primer Congreso de Educación y Cultura de 1971 (García Borrero, 2009: 92), pero obviamente la libertad creativa se ejerce “siempre dentro de la Revolución” (Cruz Pareta, 2018: 19-20). La cantidad de informaciones en cada Noticiero se reduce, hasta alcanzar en los años 1980 el predominio de las ediciones “monotemáticas” (Cruz Pareta, 2018: 31). La producción del Noticiero ICAIC en los años 1980 también es marcada por los “noticieros críticos”, es decir, ediciones en las que se evidencian aspectos disfuncionales de la vida cotidiana en Cuba – insuficiencia en los servicios públicos como el transporte, falta de vivienda, planificación absurda⁵... – en un tono humorístico (García y Vega, 2005: 103) y “siempre desde una óptica socialista”⁶: es una crítica “constructiva” a la sociedad revolucionaria, en el contexto del “Proceso de Rectificación de errores” iniciado en 1984.

El Noticiero se exhibía cada semana en quinientas salas de cine en Cuba, antes de la película de largometraje en cartelera. Era muy popular, aunque, al exhibirse siempre con un largometraje, es difícil medir esa popularidad: hay quien afirma que ese éxito era tal que a veces los Cubanos iban al cine más por el Noticiero que por el largometraje⁷, pero

⁴ No tenía ninguna formación en cine, se formó de manera autodidacta (Cruz Pareta, 2018: 23).

⁵ Véase por ejemplo el n°1460, 13/10/1989, “Los albergados”, que trata de las personas que viven en albergues por falta de viviendas.

⁶ Entrevista a Francisco Puñal Suárez, realizador del Noticiero ICAIC en los años 1980, en Álvarez Díaz (2012: 129).

⁷ Entrevista a Daniel Díez Castrillo, sonidista del Noticiero ICAIC, en La Habana, Cinemateca del ICAIC, 21/05/2019. Este dato también es mencionado por Cruz Pareta (2018: 19).

es algo difícil de comprobar. En todo caso era una fuente de información alternativa a la televisión. Este éxito del Noticiero, su larga duración y su difusión en numerosas salas lo convierten en un elemento imprescindible de la producción audiovisual de la Cuba revolucionaria: contribuyó a construir un imaginario colectivo revolucionario en Cuba (Cruz Pareta, 2018: 16-17). Por tanto, podemos referirnos al concepto de “mediación política” para considerar que el Noticiero ICAIC poseía un papel mediador entre los dirigentes cubanos y el pueblo en la formación de una nueva sociedad: cumplía una función de “educación política popular” (Fraga, 1971: 25). En esta perspectiva, sería necesario estudiar la recepción del Noticiero ICAIC, ya que, por ejemplo, el hecho de que aparezcan en sus ediciones mujeres milicianas, armadas y vestidas con pantalones, no certifica que a todo el público de la época le haya parecido normal que las mujeres también puedan “defender la patria”. ¿Cómo reaccionaban los cubanos y las cubanas ante estas imágenes? ¿Cuál era su grado de aceptación de las nuevas ideas y representaciones transmitidas por el Noticiero ICAIC? Lamentablemente este tipo de estudio parece muy difícil de llevar a cabo hoy en día, treinta años después de la proyección de la última edición del Noticiero ICAIC. Entrevistar a cubanos y cubanas de hoy sobre su percepción de este noticiero en aquellos años supondría una serie de dificultades materiales. Los grandes cambios sociales y económicos del “periodo especial” y de los años 2000 seguramente influirían en sus respuestas. Dadas estas dificultades, este artículo se centra en la representación de las mujeres en el Noticiero ICAIC, y no en la recepción de estas imágenes por el público cubano de la época.

El interés de un acercamiento a la Revolución cubana y a sus producciones culturales con una perspectiva de estudios de género radica en la compleja relación de dicho proceso político con el tema de la igualdad, los derechos de las mujeres y el feminismo. Trabajos recientes han insistido en la hasta entonces subestimada participación de las mujeres en la resistencia contra la dictadura de Batista (Chase, 2010 y 2015). En cuanto a las medidas tomadas por los revolucionarios después de 1959, su balance en relación a la condición femenina se suele presentar como positivo (Bengelsdorf, 1985: 42). Es cierto que en Cuba las mujeres han conseguido derechos en el ámbito de la educación, el trabajo y la salud (acceso a anticonceptivos, derecho al aborto...), que en la época constituían un progreso a nivel internacional, y siguen siéndolo en el contexto latinoamericano actual. Sin embargo, en el contexto de los años 1960-1970, con el acercamiento de Cuba a la Unión Soviética, el feminismo como ideología y como lucha política autónoma se rechazaba por ser considerado una desviación burguesa, incompatible con la lucha de clases y el corpus ideológico marxista-leninista (Smith y Padula, 1996: 4). Los revolucionarios cubanos presentaban la emancipación de las mujeres como “una revolución dentro de otra revolución”, como lo declara Fidel Castro en una edición del Noticiero⁸: significaba que quedaba subordinada a otro proceso de

⁸ Noticiero n°338, 12/12/1966, Discurso de clausura de la quinta Plenaria de la Federación de Mujeres Cubanas.

transformación más amplia, en el que se trataba de incluir a las mujeres (Kaufman Purcell, 1973: 259). Con este fin se creó en 1960 la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), presidida por Vilma Espín (Domínguez, 1978: 267). Se insistía mucho en la necesaria incorporación de las mujeres al trabajo y a la militancia dentro de las organizaciones de masas. Una consecuencia negativa de este planteamiento fue que otros aspectos de la lucha por la igualdad, como la lucha contra la violencia de género, quedaron muy marginados⁹.

En este contexto, las ediciones del Noticiero que analizaremos no ofrecen una representación de la condición de las mujeres en Cuba en sí, sino más bien ejemplos de cómo ellas pueden integrarse al proceso revolucionario¹⁰, con tres figuras femeninas que son también ejemplos para ellas: la trabajadora, la deportista y la miliciana. Son presentadas como nuevas protagonistas de la Revolución y de la sociedad que se está construyendo, a la par con los hombres. Marcan una ruptura con las identidades femeninas del pasado prerrevolucionario: en 1953, las mujeres solo representaban el 13 % de la población activa cubana, y el 25 % de las que trabajaban lo hacían como empleadas domésticas (Smith y Padula, 1996: 20). Estas nuevas figuras asocian los cuerpos femeninos con la fuerza física y el espacio público, en vez del espacio doméstico. Transmiten una visión progresista de la condición femenina, ya que a través de estas nuevas actividades, las mujeres se igualan a los hombres. De este modo, el Noticiero ICAIC contribuye a crear una nueva visión de la feminidad en Cuba, adecuada a los valores revolucionarios. Por tanto podemos decir que el Noticiero ICAIC propone a las cubanas nuevas vías de participación en la Revolución, a la vez que refleja cambios sociológicos de los que los espectadores y las espectadoras ya eran testigos en su vida cotidiana: mujeres trabajando en el campo o en la industria, milicianas desfilando por las calles. Podemos hablar de una “mediatización” de estos temas por parte del Noticiero ICAIC. Al reflejar estos cambios sociológicos, les da una forma de legitimidad. Sin embargo, este noticiero selecciona los aspectos de la realidad que le interesa: narra las transformaciones de la sociedad cubana desde un punto de vista claramente pro-Revolucionario. Observamos en sus ediciones una construcción mediática de la realidad de la Cuba revolucionaria. Se enfatizan los aspectos positivos de la integración de las

⁹ Smith y Padula (1996: 65) escriben que en la Cuba revolucionaria “la violencia doméstica y la violación eran presentadas como problemas que afectaban los países capitalistas” y que “los medios de comunicación cubanos solo reconocieron la existencia de la violencia doméstica en 1992” (traducción personal, citas originales: “domestic violence and rape were portrayed as problems that plagued capitalists countries”, “the Cuban media did not recognize the existence of domestic violence until 1992”). La existencia de feminicidios fue reconocida en 2019 (González, 2019).

¹⁰ Entrevista a Manuel Pérez, director de cine y colaborador del Noticiero, en La Habana, sede del ICAIC, 28/05/2019.

mujeres a la Revolución, no los obstáculos con los que ellas se pueden encontrar todavía en su camino hacia la emancipación¹¹.

Este artículo estudia estas tres figuras femeninas en el Noticiero ICAIC, analizando ejemplos de ediciones en las que aparecen, como el n°350 del 06/03/1967, una edición “monotemática” que el Noticiero ICAIC dedica enteramente a la situación de las mujeres. Este Noticiero es de especial importancia para nuestro trabajo ya que reúne las tres figuras que estudiamos. También analizaremos otras ediciones “monotemáticas” – el corpus completo del Noticiero ICAIC consta de once ediciones de este tipo sobre las mujeres, siete realizadas con motivo del 8 de marzo¹² – y reportajes breves, procedentes de Noticieros que tratan a la vez de la situación de las mujeres y de otras temáticas. En total 140 reportajes o ediciones del Noticiero ICAIC han sido seleccionados para este trabajo, porque incluyen al menos una de las tres figuras señaladas. El espacio de este artículo no permite estudiarlos todos detalladamente. Es importante señalar que este triple modelo femenino – trabajadora, deportista, miliciana – caracteriza los reportajes sobre las mujeres a lo largo de toda la producción del Noticiero ICAIC. Los cambios en el contexto histórico no lo modifican.

1 La trabajadora ejemplar

En toda la producción del Noticiero ICAIC a lo largo de sus treinta años de existencia, 44 reportajes tratan de manera central el tema de la incorporación de las mujeres al trabajo, 18 lo evocan brevemente. De las tres nuevas figuras femeninas, la de la trabajadora es la que recibe mayor atención. No es sorprendente: el tema del trabajo en general es fundamental en esa época para todos los países del bloque socialista. En el caso de Cuba, la meta de los dirigentes es sacar al país del subdesarrollo. Para este fin, el Estado cubano necesita mano de obra, especialmente cuando se establece el objetivo de producir 10 millones de toneladas de caña de azúcar en la zafra de 1970. Si las mujeres ingresan a las fábricas o pasan a trabajar en la recogida de fruta y verdura, los hombres pueden volcar todos sus esfuerzos en la zafra de caña (Smith y Padula, 1996: 100). Por tanto, a pesar de las proclamas de igualdad¹³, esta incorporación de las mujeres a la producción recrea una división sexual del trabajo: hay actividades

¹¹ Algunas películas producidas por el ICAIC sí tratan de esos obstáculos: podemos mencionar *Mi aporte*, de Sara Gómez (1972), sobre las dificultades que supone para las mujeres tener un empleo y encargarse al mismo tiempo del trabajo doméstico; y *Ella vendía coquitos*, de Gerardo Chijona (1986), que se centra en la discriminación contra las mujeres, a las que algunas empresas no quieren dar trabajo.

¹² Esta fecha suele dar lugar a diversos actos políticos en la Cuba revolucionaria, lo que explica su tratamiento en el Noticiero ICAIC.

¹³ Un reportaje del Noticiero n°99 (30/04/1962) se titula, por ejemplo, “Ellas trabajan como ellos”.

masculinas y otras femeninas (Bengelsdorf, 1985: 42)¹⁴. Existen leyes que establecen dos listas: una de oficios reservados para las mujeres, otra de oficios en los que se les prohíbe trabajar para proteger sus funciones reproductivas¹⁵. Incluso la incipiente socialización del trabajo doméstico (creación de comedores obreros, círculos infantiles y lavanderías) termina reforzando esa división sexual del trabajo, ya que siguen siendo mujeres las que trabajan en esos oficios (Bengelsdorf, 1985: 43).

Lo que se denomina “trabajo” en el Noticiero ICAIC es “trabajo productivo”. Este término designa la producción de bienes y servicios que tienen un valor de cambio. Se mencionan poco las actividades que pertenecen al ámbito del “trabajo reproductivo”, es decir, la producción y reproducción de la fuerza de trabajo (reproducción biológica, cuidado de los niños, tareas necesarias para la supervivencia y el bienestar físico y emocional de los trabajadores). Es un trabajo hecho por las mujeres, en general dentro del espacio del hogar y de forma gratuita. Los conceptos de “trabajo productivo” y “trabajo reproductivo” son anacrónicos respecto a la producción audiovisual analizada en este artículo, ya que su génesis se encuentra en las elaboraciones teóricas del feminismo marxista estadounidense de los años 1980¹⁶. Sin embargo, su uso nos parece especialmente pertinente para desvelar los sesgos presentes en las ediciones del Noticiero ICAIC que tratan de la relación de las mujeres con el trabajo en la Cuba revolucionaria.

En estos reportajes, el trabajo reproductivo no es considerado como un verdadero trabajo, útil para la sociedad. Cuando es mencionado, es presentado como una carga de la que hay que “liberar” a las mujeres, mientras que el trabajo productivo es visto como una vía de emancipación para ellas. Es lo que sugiere Fidel Castro cuando dice que, gracias a su incorporación al trabajo, se va superando “el prejuicio de considerar que la mujer solo era apta para fregar, lavar, planchar, cocinar, limpiar la casa y tener hijos” (Noticiero n°338, 12/12/1966). Encontramos la misma idea en el Noticiero n°336 (28/11/1966), cuando la voz en off afirma que la incorporación de las mujeres al trabajo en el campo “supera los prejuicios del pasado” y que “los círculos infantiles constituyen también otra contribución para liberar a la mujer, facilitándole su incorporación al trabajo y al estudio”. Sin embargo, la creación de los círculos infantiles no es suficiente, y las mujeres se enfrentan a una doble o incluso triple jornada: trabajo fuera de casa, trabajo doméstico, y actividades políticas en organizaciones revolucionarias (Fleites Lear, 2003: 282). La investigadora Marisela Fleites Lear (2003: 284) deja claro que “el

¹⁴ Lo dice claramente Fidel Castro en un discurso sobre la incorporación de las mujeres al trabajo, hablando de la recogida de tomates: “porque son trabajos que pueden hacer las mujeres, pero cuando hablamos de la incorporación de la mujer en los trabajos agrícolas, no estamos pensando que las mujeres vayan a hacer los rudos trabajos que en el campo hacen los hombres”, en el Noticiero n°324 (05/09/1966).

¹⁵ Se trata de la “Resolución 47” y de la “Resolución 48”, que prohíbe a las cubanas trabajar en 498 oficios, ambas de 1965 (Smith y Padula, 1996: 123).

¹⁶ Para una presentación amplia de la “teoría de la reproducción social”, véase Vogel (1983).

apoyo del Estado socialista a las mujeres y las familias tiene una importancia innegable. Sin embargo, el Estado, que ha tenido tanto éxito en animar a las mujeres a salir de sus casas, no ha sido capaz de crear plenamente las condiciones que les permitan descansar cuando regresan”¹⁷. El Noticiero ICAIC no habla de estas dificultades: ofrece una visión idealizada de las condiciones de trabajo de las mujeres, seleccionando solo los éxitos. En este sentido, podemos hablar de una construcción mediática de la realidad cubana de la época por el Noticiero ICAIC.

Este énfasis en el trabajo productivo no es casual. Tiene que ver con determinados elementos de la ideología marxista-leninista que adoptaron los dirigentes cubanos. Una de las ideas claves de esta ideología es que el trabajo productivo, especialmente en la industria mecanizada, sería el trabajo idóneo para formar a una clase obrera apta para construir el comunismo, ya que se trata de un trabajo racionalizado y uniformizado (Guerra, 2012: 240)¹⁸. También es un trabajo que propicia la colaboración entre obreros, lo cual desarrollaría entre ellos una conciencia de clase. El trabajo reproductivo es todo lo opuesto: es solitario y no se puede mecanizar completamente (Federici, 2019: 83-84). Estas ideas justifican en Cuba una desconfianza hacia las amas de casa, siempre sospechadas de ser contrarrevolucionarias – de hecho, en los años 1970, se les prohíbe afiliarse al Partido comunista cubano (Smith y Padula, 1996: 51)¹⁹ – y una forma de desprecio hacia el trabajo reproductivo, a la par que se sobrevalora el trabajo productivo. Smith y Padula escriben a este respecto:

La “producción” pública es valorada como socialmente útil y personalmente transformadora, cuando las tareas domésticas son denigradas – si es que son reconocidas – como actividades inútiles y embrutecedoras, como una forma de derroche. Por tanto la casa, origen tradicional del poder público de las mujeres, de su respeto y legitimidad en la sociedad cubana, era desestimada de repente. La reproducción y el cuidado de los niños eran meras “cargas” que dificultaban la participación de las mujeres en el reino redentor y masculino de la producción pública (1996: 95)²⁰.

¹⁷ Traducción personal, cita original: “The socialist state support of women and families is of undeniable importance. However, the State, so successful in encouraging women to get out of the house, has been unable to fully create the conditions that allow them to rest when they come back home”.

¹⁸ Para un análisis de los límites de esta perspectiva, véase Federici (2019: 83-86).

¹⁹ El informe final del Congreso de la FMC de 1974 da fe de esta desconfianza hacia las amas de casa: “el informe final del congreso señaló que las amas de casa y las campesinas tenían que ser educadas en el marxismo-leninismo, que había que exhortarlas a luchar contra el individualismo y el machismo, e instarlas a promover una actitud de ‘disciplina consciente y amor al trabajo’” (traducción personal, cita original: “The final report of the congress noted that housewives and peasant women were to be educated in Marxism-Leninism, exhorted to combat individualism and male chauvinism, and urged to foster an attitude of ‘conscious discipline and a love of work’” (Smith y Padula, 1996: 52).

²⁰ Traducción personal, cita original: “Public ‘production’ is valued as socially useful and personally transforming, while domestic tasks are denigrated – when even acknowledged – as useless, wasteful, and

En esta perspectiva, su incorporación al trabajo productivo es vista como una condición necesaria para que desarrollen una conciencia revolucionaria. La valorización que se percibe en el Noticiero ICAIC de este tipo de trabajo tiene por tanto una dimensión cultural e incluso identitaria para la Revolución cubana. No se trata solo de animar a las mujeres a que se incorporen a la producción porque representan una fuente de mano de obra – si bien esto es un dato importante –, también se trata de difundir nuevos valores, de disciplina y amor al trabajo, convenientes para la sociedad que se pretende construir. Se construye una oposición entre el trabajo en la producción, fuera de casa, que sería una vía de emancipación para las mujeres, y el trabajo reproductivo en el hogar, del que se tienen que “liberar”. Sin embargo, si bien es cierto que las tareas domésticas pueden ser aburridas, la mayoría de los reportajes del Noticiero que tratan del trabajo productivo aluden a tareas duras y monótonas, en la agricultura y en la industria, cuyo carácter posiblemente enajenante no es mencionado.

Los 44 reportajes que tratan de las mujeres y el trabajo en Cuba ilustran esta valorización del trabajo productivo y presentan a las mujeres como trabajadoras ejemplares. En el Noticiero n°476 del 15/12/1969, dos reportajes tratan de labores agrícolas exclusivamente realizadas por mujeres – recogida de tomates, rábanos y lechugas, en Mayabeque. La fecha de estos reportajes no es casual: como lo recuerdan los títulos de crédito finales de este Noticiero, 1969 es el “Año del esfuerzo decisivo”, en preparación de la zafra de 1970. Los tomates son recogidos por “setenta trabajadoras agrícolas”, las lechugas y los rábanos por “jóvenes estudiantes del plan ‘la escuela al campo’”, según la voz en off²¹. El comentarista insiste en la capacidad de trabajo y la contribución al esfuerzo nacional de las primeras: la cosecha es “abundante” y cada una de estas mujeres “acopia treinta cajas diarias”. Estos dos reportajes contribuyen a presentar el trabajo productivo como algo positivo para esas mujeres gracias a un montaje dinámico, que alterna primeros planos de sus caras, de las verduras que recogen y planos de conjunto del campo. El segundo reportaje, en tan solo dos minutos y veintiséis segundos de duración, totaliza ocho primeros planos de los rostros de las jóvenes, que casi siempre están sonriendo. Se ríen, se empujan unas a otras: el trabajo parece ser un juego. La banda de sonido refuerza esa sensación de dinamismo y alegría que se desprende de los dos reportajes. Se usan tres temas musicales de pop rock: dos de ellos que no hemos podido identificar, y una versión instrumental de “(I can’t get no)

numbing. Thus the home, the traditional source of women’s public power, respect, and legitimacy in Cuban society, was dismissed in one bold stroke. Reproduction and child rearing were merely “burdens” that hindered women’s participation in the redeeming male province of public production.”

²¹ Es probable que no hayan cobrado ningún sueldo, ya que el trabajo voluntario femenino era muy frecuente en la agricultura cubana en la época (Smith y Padula, 1996: 103). En 1973, el trabajo voluntario femenino alcanzó un total de 95,6 millones de horas (Domínguez, 1978: 267).

Satisfaction” de The Rolling Stones – lo cual denota la independencia del Noticiero, ya que en la Cuba de la época, estaba prohibido escuchar rock anglosajón²².

Esta valorización del trabajo productivo femenino también aparece en el Noticiero n°350, en un reportaje de dos minutos y cuarenta segundos de duración sobre muchachas haciendo trabajo voluntario en el campo. La voz en off es poco presente en este reportaje. Se limita a dar algunos datos de contexto: son alumnas de varios institutos tecnológicos de la provincia de La Habana, trabajan en un programa de producción de cítricos en Guane (provincia de Pinar del Río). En este sentido, esta edición es representativa de la evolución estética del Noticiero: a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta, disminuye la importancia de la voz en off. El mensaje didáctico y político que esta voz dejaba muy claro ahora ya se puede transmitir de manera más sutil, mediante la música y un uso más ágil del montaje. Los recursos ya evidenciados en el estudio del Noticiero n°476 también aparecen en este reportaje: contribuyen a presentar el trabajo productivo como una actividad emancipadora que hace felices a estas jóvenes. Después de cinco breves primeros planos de sus manos trabajando, un plano de conjunto y un plano general muestran el entorno paisajístico en el que se encuentran. La vivacidad del montaje es reforzada por una música alegre. Una tormenta interrumpe sus actividades pero no la continuidad de la banda de sonido: las jóvenes salen corriendo, riendo bajo la lluvia. La cámara filma en primer plano sus rostros felices: de nuevo, el trabajo es presentado como una actividad positiva y entretenida. Unos primeros planos de sus pies y sus manos en el barro y dos planos de conjunto permiten insistir en su entrega al trabajo: una vez la tormenta termina, vuelven a ello enseguida. Son trabajadoras ejemplares: eficaces, productivas y además, risueñas, jóvenes y hermosas.

En el reportaje siguiente, se ve el resultado de estos esfuerzos consentidos por las mujeres y por los trabajadores en general: “nuestra determinación de producir en la agricultura da sus primeros frutos”, dice la voz en off comentando las imágenes de un mercado lleno de frutas y verduras. Los recursos estilísticos evidenciados en el análisis de este reportaje – primeros planos, vivacidad del montaje, preeminencia de la música sobre la voz en off – se usan mucho en las ediciones del Noticiero ICAIC sobre mujeres y trabajo, siempre para sugerir que el trabajo productivo es una actividad positiva para ellas: aparecen también, por ejemplo, en el “monotemático” n°599 (15/03/1973), dedicado al “Día de la Mujer”.

En el Noticiero n°350 también son interesantes dos intervenciones de dos mujeres, que tratan, cada una a su manera, de animar a las mujeres a participar en la producción. Gelacia Gómez, mujer blanca, técnica en un laboratorio, habla de la importancia de la incorporación de las mujeres “al estudio y a todas las actividades de la producción”. Es

²² Entrevista a Manuel Pérez, director de cine y colaborador del Noticiero, en La Habana, sede del ICAIC, 28/05/2019.

filmada de manera convencional, con un primer plano de su rostro, que se transforma en un plano medio después de un trávelin hacia atrás, lo cual permite mostrarla en lo que debe de ser su entorno laboral habitual. La voluntad de los realizadores del Noticiero ICAIC de reflejar el amplio abanico de oficios nuevos que podían ocupar las cubanas gracias a la Revolución se ve en que también insertan, más tarde en esta edición, otra breve intervención (veinte segundos), esta vez de una obrera, negra, y cuyo origen social humilde es revelado por su acento²³. Su presencia en este reportaje también puede ser una manera para los realizadores del Noticiero de conseguir una identificación por parte de las cubanas negras y que trabajan en oficios manuales. Sin embargo, ella sigue siendo anónima cuando su compañera blanca y más educada aparece con su nombre y apellido. La obrera insiste en las capacidades de trabajo de las mujeres: “se decía que la mujer no era capaz de hacer ningún trabajo de soldadura y eso, y nosotras hemos demostrado con nuestro esfuerzo que éramos capaces de hacer esto y mucho más, como las compañeras vietnamitas”.

En efecto, el Noticiero n°350 dedica también un reportaje a esas “compañeras vietnamitas”. No es casual: esta edición se inscribe en el contexto de la ayuda de Cuba a los comunistas vietnamitas en guerra, 1967, siendo declarado el “Año del Vietnam Heroico”, como lo mencionan los títulos de crédito finales. Después de una intervención de Melba Hernández –quien dirigía el Comité cubano de solidaridad con Vietnam– presentándolas como modelos para las cubanas e incluso “para todas las mujeres del mundo”, por su compromiso militar y su papel en la producción, esta edición del Noticiero ICAIC se cierra con imágenes de mujeres vietnamitas trabajando y participando en combates. Llevan a cabo varias actividades: algunas trabajan en una fábrica de armamento, otra teje. Un grupo de mujeres recogen frutas, con los fusiles en la espalda. La cámara se detiene en la sonrisa de una de ellas: igual que sus compañeras cubanas, estas mujeres son presentadas como trabajadoras ejemplares que cumplen alegremente con su deber.

Podemos pensar que, en todos estos reportajes, la insistencia de los realizadores en las sonrisas de estas mujeres no se debe solo a una voluntad de presentar el trabajo agrícola como una tarea positiva y gratificante para ellas. También es una manera de celebrar su belleza, su juventud, siempre atractivas para un espectador masculino, y de contrarrestar un posible miedo, presente en la sociedad de la época, a que al trabajar las mujeres pierdan su feminidad. Es una constante en las representaciones de mujeres trabajando en los medios de comunicación cubanos del periodo: siempre insisten en que, a pesar del trabajo, las mujeres siguen siendo hermosas y femeninas (Smith y Padula, 1996: 107). Es lo que vemos también en un reportaje sobre la incorporación de mujeres a la policía cubana (Noticiero n°414, 05/07/1968). Después de varios primeros planos sobre sus manos manipulando armas, planos de conjunto mostrándolas

²³ Pronuncia la « r » igual que una « l ».

practicando judo o marchando al paso, vestidas de uniforme, el comentario de la voz en off deja claro que no por ello dejan de ser femeninas: “Una nueva profesión para la mujer cubana: reguladora del tránsito, en la que una vez más nuestras jóvenes demuestran su responsabilidad y dedicación al trabajo, sin perder, desde luego, como algunos pudieran pensar, su feminidad”.

Para el público cubano de la época, estas imágenes normalizan la idea de que las mujeres no solo pueden trabajar en la producción, sino que también pueden hacerlo de manera eficaz. El Noticiero ICAIC contribuye por tanto a crear una nueva imagen de las mujeres cubanas como trabajadoras ejemplares en la producción, presentando el trabajo como una vía de emancipación para ellas, pero siempre se trata de una emancipación muy controlada.

2 La deportista potente

El deporte constituye otro ámbito presentado en el Noticiero ICAIC como una vía de emancipación para las mujeres. 19 reportajes son dedicados a la práctica de deportes femeninos, individuales o colectivos. Otros 18 reportajes aluden brevemente a este fenómeno. Se insiste en la práctica por mujeres de deportes que, antes de la Revolución, estaban reservados para los hombres. Encontramos una gran variedad de deportes en estos reportajes: el Noticiero ICAIC muestra mujeres practicando esgrima (Noticiero n°108, 02/07/1962), baloncesto (Noticiero n°273, 30/08/1965), ciclismo (Noticiero n°326, 19/09/1966), o judo (Noticiero n°1168, 17/03/1984). El objetivo de los realizadores es mostrar que, gracias a la Revolución, el acceso al deporte se vuelve más democrático. El comentarista de uno de estos reportajes presenta el acceso al deporte como parte de una emancipación global de las mujeres: dice que “hoy la mujer lo mismo conquista el cosmos que se dedica a la práctica del judo” (Noticiero n°159, 24/06/1963).

El Noticiero ICAIC también dedica varios reportajes a atletas cubanas que ganan medallas en competencias internacionales, como Mireya Rodríguez²⁴ o Hilda Ramírez. Es interesante ver que esas atletas profesionales aparecen con su nombre y apellido, cuando, en el Noticiero ICAIC, las mujeres suelen ser vistas más bien como un sujeto colectivo. En el Noticiero n°350, Hilda Ramírez se muestra consciente de la importancia del deporte para la Revolución cubana:

Me siento muy orgullosa de estar practicando el deporte en estos momentos, ahora la mujer cubana está muy integrada en el deporte y la mayoría de nosotras

²⁴ Medalla de oro en florete en los Juegos de América Central de 1962, es además una de las tres cubanas que trabajan como barberas (Noticiero n°116, 27/08/1962 y n°119, 17/09/1962).

somos campeonas centroamericanas. Para nosotros es un orgullo y una satisfacción poder representar a nuestro gobierno revolucionario que es nuestra máxima alegría y también debemos destacar que después del triunfo de la Revolución, un cien por ciento de mujeres cubanas practicamos el deporte, porque es nuestra mayor fortaleza para llevar al frente nuestra Revolución.

Es decir, que el deporte también tiene una dimensión geopolítica –para estas cuestiones, la sociedad cubana recibe la herencia soviética²⁵–. Las competencias internacionales son un instrumento para difundir los valores de la Revolución cubana y dar una buena imagen del país. Por eso el gobierno revolucionario quiere fomentar a la vez la práctica amateur y la profesional, como lo subraya la edición n°32 (09/01/1961), en la que la voz en off explica:

Hoy la Revolución ofrece a los deportistas la oportunidad de desarrollar a plenitud sus facultades. En el pasado Cuba no podía participar en las competencias internacionales ya que solo minorías privilegiadas podían practicar el deporte en exclusivas sociedades. Los círculos sociales obreros brindan a los hombres y mujeres del pueblo humilde todas las instalaciones, equipos y técnicos necesarios para el desarrollo masivo del deporte como actividad recreativa y competitiva.

Estas ediciones muestran los cuerpos femeninos en espacios exteriores y enfatizan su fuerza física, lo cual rompe con las representaciones tradicionales de la feminidad. En el n°32 por ejemplo, se ven mujeres lanzando peso, disco y jabalina. El uso del contrapicado subraya su fuerza. En el n°218 (10/08/1964), el ralenti y la panorámica hacia la derecha subrayan la performance de la atleta cubana Miguelina Cobian en Moscú, en los cien metros femeninos. En el n°350, Hilda Ramírez es filmada de una manera que permite insistir en su fuerza física. Mientras es entrevistada, la cámara pasa de un plano medio corto a un plano americano que permite mostrar sus piernas musculosas. A continuación, cuando empieza a entrenar, un zoom hacia atrás subraya la distancia que recorre la bala que acaba de lanzar. Además, es importante señalar que es una atleta negra: por segunda vez en esta edición n°350, el Noticiero ICAIC refleja la diversidad racial de la población cubana. Era sorprendente para el público de la época ver a mujeres practicando estos deportes: con estas imágenes también el Noticiero ICAIC crea nuevas representaciones en el imaginario colectivo cubano y contribuye a vencer prejuicios sobre lo que las mujeres pueden hacer. Además, esta atención al deporte femenino es algo muy moderno, ya que todavía hoy recibe menos cobertura por parte de los medios de comunicación. Una gran diferencia respecto a los reportajes sobre el trabajo, es que aquí no aparecen comentarios para sugerir que ellas preservan su “feminidad”. Las transformaciones de sus cuerpos, que pueden aparecer como

²⁵ Sobre la importancia del deporte en la sociedad soviética, véase por ejemplo Dufraisie (2016).

consecuencias de la actividad física, no parecen ser vistas como una posible transgresión de las normas de género.

También se ve en el Noticiero ICAIC el potencial reeducador y de transmisión de los valores revolucionarios que tiene el deporte, para determinados grupos de mujeres, siempre sospechadas de ser contrarrevolucionarias por su dedicación al trabajo doméstico. En el Noticiero n°112 (30/07/1962), la voz en off comenta del siguiente modo unas imágenes de mujeres haciendo ejercicios de gimnástica: “De las escuelas de superación para empleadas domésticas, de la escuela de instructores revolucionarios y amas de casa, surge la tabla gimnástica ‘La mujer cubana sana, orgullo de la Cuba socialista’”.

3 La miliciana dispuesta a “defender la patria”

La tercera gran figura femenina que aparece en el Noticiero ICAIC es la de la mujer combatiente, a la que son dedicados 19 reportajes, más 22 que aluden brevemente a esta figura. En realidad, diez de estos reportajes no muestran a cubanas sino a mujeres vietnamitas, luchando contra Estados Unidos durante la guerra de Vietnam²⁶. En un contexto de tensiones entre Cuba y EE.UU. y de acercamiento entre Cuba y los comunistas vietnamitas, estas mujeres son presentadas como modelos para las cubanas. El Noticiero ICAIC sugiere que las cubanas tienen que estar dispuestas a hacer lo que ya están haciendo las mujeres vietnamitas, es decir, tomar las armas para defender su patria. Sin embargo, se trata sobre todo de que las mujeres se incorporen a una fuerza compuesta de civiles, las Milicias de Tropas Territoriales, no necesariamente de que ingresen en el ejército profesional, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Smith y Padula, 1996: 49). Las FAR son mixtas, pero solo los hombres hacen el servicio militar (Smith y Padula, 1996: 49). En 1990, las MTT cuentan con medio millón de mujeres, las FAR, diez mil, y muy pocas llegan a puestos de mando (Smith y Padula, 1996: 49).

Las combatientes vietnamitas aparecen por ejemplo al final del Noticiero n°350²⁷. Después de haber mostrado su ejemplaridad en el trabajo, este reportaje enfatiza su compromiso con la lucha armada contra EE.UU. En la breve intervención que introduce

²⁶ Podemos señalar los Noticieros n°272, 23/08/1965, “La mujer en Vietnam”; n°298, 07/03/1966, “Homenaje a la mujer vietnamita en guerra”; n°337, 05/12/1966, “Lucha de liberación de Vietnam del Sur” y el reportaje “La mujer vietnamita en la guerra” en el n°399, 04/03/1968.

²⁷ En esta edición, no se ven milicianas cubanas, pero sí se alude a la posibilidad de que tomen las armas cuando en su intervención Gelacia Gómez habla de la importancia de la participación de las mujeres en la “lucha de liberación latinoamericana”.

estas imágenes, Melba Hernández insiste en que la participación en los combates también constituye una vía de emancipación para estas mujeres, una manera de mostrar que no son inferiores a los hombres, sino iguales. Según ella, la mujer vietnamita “defiende y lucha por la soberanía del Vietnam con el mismo coraje, la misma dignidad y el mismo método, el mismo sentimiento de amor, con que lo hace el hombre”.

Este reportaje se construye con una forma de crescendo: después de las imágenes de mujeres trabajando en la producción que ya comentamos; aparecen planos de mujeres recogiendo frutas, pero llevando armas; a continuación vemos a una mujer ayudando a dos hombres a cargar una ametralladora; y luego aparecen varios planos en los que son las mujeres las que usan las armas, alternados con planos de hombres en estos combates. Uno de estos planos muestra a dos mujeres de perfil, en plano medio, tumbadas en el suelo para disparar con una ametralladora; el otro, a una mujer en plano medio corto, apuntando con un fusil. Sujeta el arma de manera un poco torpe, pero tiene una mirada muy determinada. Su blusa y el fular que lleva en el pelo le dan una apariencia muy femenina, como para mostrar que no es contradictorio ser mujer y estar armada. Más adelante, se ve a otra mujer, muy joven, saltando en una trinchera para protegerse mientras dispara con su fusil. En el último plano de esta edición, hombres y mujeres, todos armados, marchan en fila frente a la cámara, como para mostrar que tanto ellos como ellas pueden formar parte de esta lucha y ser iguales. Estas imágenes están impregnadas por cierto romanticismo revolucionario: se trata de presentar a las vietnamitas como verdaderas heroínas. Esto es reforzado por la banda de sonido, en la que se emplea una música tradicional vietnamita. Empieza con las voces de un coro femenino y sigue con una parte instrumental a la que cuerdas y percusiones dan acentos muy marciales. Contribuye a crear un final en apoteosis para este Noticiero, en el que la música se mezcla con ruidos de explosiones y de los combates.

Si las mujeres vietnamitas son presentadas como un sujeto heroico colectivo, también hay una mujer celebrada por su heroísmo individual en el Noticiero ICAIC. Se trata de Tamara Bunke, conocida como “Tania la guerrillera”, ciudadana alemana de la R.D.A. y compañera de Che Guevara en Bolivia. El Noticiero n°399 del 04/03/1968 le dedica un fotorreportaje de casi cinco minutos, con motivo del primer aniversario de su muerte en Bolivia, siendo además 1968 declarado “Año del Guerrillero Heroico” en Cuba. Forma parte de una edición “monotemática” sobre las mujeres, realizada a la víspera del 8 de marzo, y aparece justo después del reportaje “La mujer vietnamita en la guerra”: tanto “Tania” como las mujeres vietnamitas constituyen, para las cubanas, ejemplos de mujeres combatientes. Como ya lo señalamos, el Noticiero ICAIC no suele retratar mujeres de manera individual. Esta modalidad se reserva para figuras muy destacadas de la sociedad cubana²⁸, por lo tanto este reportaje merece una atención especial. Se

²⁸ Como la dirigente Vilma Espín y la bailarina Alicia Alonso, citadas respectivamente en cincuenta y seis y diecinueve reportajes del Noticiero ICAIC. También podemos mencionar a Celia Sánchez Manduley, a la que es dedicado un Noticiero “monotemático” especial (n°953, 19/01/1980), de una duración de casi

abre con una serie de imágenes de la extrema pobreza en Bolivia, comentadas por una voz en off femenina – la habitual es masculina – que insiste en la responsabilidad de EE.UU. en la situación del país andino. Luego desaparece esa voz en off y la historia de Tamara Bunke – su nacimiento en Argentina, su formación, el origen de su compromiso por la Revolución cubana, su llegada a Bolivia y las circunstancias de su muerte – es contada gracias a rótulos insertados entre los planos. Las miradas firmes y decididas de “Tania” y de mujeres bolivianas anónimas, subrayadas por el uso del primerísimo plano, dan un tono solemne a este reportaje. La música andina usada en la banda de sonido también contribuye a ese efecto, por su carácter repetitivo. “Tania” es asociada a una figura heroica masculina que aparece de manera furtiva en una fotografía hacia el final del reportaje: Che Guevara, pero ella, como mujer combatiente, es el sujeto del reportaje.

En cuanto a las milicianas cubanas, aparecen por ejemplo en el Noticiero n°127 (12/11/1962), es decir, justo después de la crisis de los misiles de octubre de 1962. El comentarista de este reportaje asimila las técnicas de camuflaje de estas milicianas a una forma de maquillaje, como para recordar que, aunque son combatientes, son ante todo mujeres y, por tanto, tienen que preocuparse por su apariencia física. Este comentario contrasta con el resto del reportaje, que tiene un tono muy belicoso. Empieza con un plano de conjunto en contrapicado de milicianas desfilando, en uniforme y armadas –se muestran sus fusiles en primer plano–. La banda de sonido, con el uso de una música militar ritmada por un tambor, contribuye a reforzar este carácter marcial. A continuación se las ve simulando combates: se arrastran en el suelo, se esconden en trincheras y disparan contra enemigos imaginarios, como cualquier soldado recibiendo una formación militar. El comentario a propósito del maquillaje parece por lo tanto tener la función de matizar el aspecto transgresor respecto a las normas de género de su nuevo rol como milicianas. En otro reportaje sobre las primeras mujeres paracaidistas (Noticiero n°194, 24/02/1964), el comentarista se ríe de una mujer que retoca su maquillaje antes de saltar, “para que no la llamen fea”, según él. Esta sexualización constante recuerda lo que ya observamos en el Noticiero n°414 (05/07/1968), en el que el comentarista aclara que las mujeres no pierden su “feminidad” al incorporarse a la policía. Cuando las mujeres acceden a actividades tradicionalmente asociadas con la masculinidad, el Noticiero ICAIC matiza esta transgresión, posiblemente para hacerla más aceptable para el público de la época.

La edición n°1218 (02/03/1985), otro noticiero “monotemático” enteramente dedicado a la situación de las mujeres en Cuba, sintetiza estos distintos aspectos de la representación de las milicianas: sugiere el advenimiento de un nuevo tipo de feminidad, que no renuncia a la belleza física, pero defiende valores revolucionarios y

veinte minutos, con motivo de su fallecimiento. Fue reeditado y se exhibió como documental bajo el título *Celia, imagen del pueblo*.

de igualdad. Esta edición incluye una cita del Noticiero n°686 (05/12/1974), “Discurso de Fidel Castro en el teatro Lázaro Peña”, para la clausura del II Congreso de la FMC en 1974, en el cual Fidel retoma una frase de José Martí sobre las mujeres: “las campañas de los pueblos solo son débiles cuando no se alista a ellas el corazón de la mujer”. A continuación, las imágenes de mujeres vietnamitas armadas del Noticiero n°686 son reemplazadas en el Noticiero n°1218 por fotografías de combatientes cubanas de la guerrilla contra Batista. Podemos reconocer a Vilma Espín, presidente de la FMC y esposa de Raúl Castro, y a Celia Sánchez Manduley. Con esta sustitución, el Noticiero ICAIC equipara la lucha contra Batista a la lucha de los comunistas vietnamitas contra EE.UU. y subraya el papel de las mujeres en ambas.

Esta edición n°1218 se termina con imágenes de una concentración de milicianos y milicianas en la Plaza de la Revolución, en La Habana. En un inmenso cartel se puede leer: “Esta Revolución la defenderemos con los hombres y mujeres del pueblo”. Con primeros planos de rostros de jóvenes y bellas milicianas, el Noticiero presenta a la miliciana como la mujer ideal, como un ejemplo para las cubanas. Es joven y bella: su apariencia no se aleja tanto de los cánones de belleza femeninos tradicionales cubanos. Hay cierta sensualidad en el primer plano del perfil de una de ellas, con los cabellos rozándole la mejilla, o en el leve trénel final que permite acercarse a los ojos de otra. Pero son presentadas también como mujeres fuertes y valientes, iguales a los hombres: por eso se muestra en primer plano el fusil de una de ellas. Esta idea es confirmada por una cita de Martí, retomada por Fidel en su discurso del Noticiero n°686 y que vuelve a aparecer en esta edición: “la mujer vivirá a la par del hombre, como compañera, y no a sus pies, como un juguete hermoso”. Este juego de auto-cita del Noticiero ICAIC entre el n°686 y el n°1218, con las constantes referencias a Martí, permite establecer conexiones entre los héroes de las guerras de independencia de Cuba, los revolucionarios de 1959 y las luchas anti-imperialistas del Tercer mundo, insistiendo en la participación de las mujeres en estos combates.

Por tanto, en el Noticiero ICAIC, la miliciana es una figura ambivalente: llevar las armas para “defender la patria” es una forma de transgresión respecto al rol social habitual de las mujeres, pero la miliciana también es una figura sexualizada.

4 Conclusión

Con estos reportajes, el público cubano descubre nuevas representaciones de lo que las mujeres pueden hacer en la sociedad revolucionaria: trabajar en la producción, hacer deporte, ser miliciana. El Noticiero ICAIC contribuye por tanto a la formación de un nuevo imaginario colectivo, conforme a las decisiones de los revolucionarios, a los presupuestos de la ideología marxista-leninista que requieren la formación de una

“clase obrera” apta para construir el comunismo, y a las necesidades económicas de aumentar la participación femenina en la producción. El Noticiero desarrolla una forma de “mediación política” entre los dirigentes y la población cubana, en el proceso de formación de una nueva sociedad y de evolución hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Rompe con representaciones anteriores que asociaban la feminidad a la esfera doméstica, para mostrar al público cubano de la época imágenes de mujeres practicando deporte, en espacios exteriores, o trabajando en oficios nuevos. Supone una transgresión de las normas de género.

Sin embargo, el Noticiero también crea nuevas representaciones de la belleza femenina, reuniendo aspectos tradicionales y elementos más modernos, acordes con los valores revolucionarios. Es lo que se puede ver en la figura de la miliciana, a la vez combatiente fuerte y valiente, y mujer sexualizada. Estas representaciones no dejan de ser una construcción mediática de la realidad, que deja de lado todo lo que podría crear una contradicción. El trabajo en la producción, por ejemplo, es presentado únicamente como algo que emancipa a las mujeres e incluso las llena de alegría, porque les permite salir de sus casas y no verse limitadas al trabajo doméstico. Los aspectos más duros y posiblemente enajenantes de sus actividades en la industria o la agricultura no se mencionan en estos reportajes. El Noticiero ICAIC tampoco habla de las discriminaciones a las que las mujeres pueden enfrentarse en el mundo laboral. En suma, propone una visión idealizada de la integración de las mujeres al proceso revolucionario cubano.

Referencias bibliográficas

- ALVARES BESKOW, C. (2019): “‘El Cine se convirtió en teatro de lucha de clases.’ Entrevista con Manuel Pérez Paredes”, en *Doc On-line, Revista Digital de Cinema Documentário*, septiembre de 2019, pp. 306-317. Disponible en Internet (30/10/2020): <http://ojs.labcom-ifp.ubi.pt/index.php/doc/article/view/666/pdf>
- ÁLVAREZ DÍAZ, M. (2012): *El Noticiero ICAIC y sus voces*, La Habana, Ediciones La Memoria del Centro Pablo de la Torriente Brau
- BENGELSDORF, C. (1985): “On the problem of Studying Women in Cuba”, en *Race and Class. A Journal for Black and Third World Liberation*, Vol. XXVII, otoño de 1985, n°2, pp. 35-50
- CHASE, M. (2010): “Women’s Organizations and the Politics of Gender in Cuba’s Urban Insurrection (1952-1958)” en *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 29, No. 4, 2010, pp. 440-458

— (2015): *Revolution within the revolution: women and gender politics in Cuba. 1952-1962*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press

CRUZ PARETA, L., (2018): “Arte y compromiso en la gran pantalla: el Noticiero ICAIC Latinoamericano”, en Muñoz Alfonso, A., Cruz Pareta, L., y Pelayo Legrá, Y., *Santiago Álvarez, un cineasta en Revolución*, La Habana, Ediciones ICAIC, pp. 13-44

DOMÍNGUEZ, J. I. (1978): “The Cuban Women’s Federation”, en *Cuba: Order and Revolution*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, pp. 267-271

— (1978): “Women and the Revolution” en *Cuba: Order and Revolution*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, pp. 494-504

DUFRAISSE, S. (2016): “Les ‘héros du sport’. La fabrique de l’élite sportive soviétique (1934- 1980)” en *Bulletin de l’Institut Pierre Renouvin*, 2016/2 (N° 44), pp. 143-151, Disponible en Internet (24-08-2020): <https://www.cairn.info/revue-bulletin-de-l-institut-pierre-renouvin-2016-2-page-143.htm>

FEDERICI, S. (2019): *Le capitalisme patriarcal*, París, La Fabrique éditions

FLEITES LEAR, M. (2003): “Women, Family and the Cuban Revolution”, en Horowitz, I. L. y Suchlicki, J. (editores), *Cuban Communism. 1959-2003*, New Brunswick, Transaction Publishers, pp. 276-302

FORNET, A. (2015): “El quinquenio gris: revisitando el término”, en Hernández Martínez, J. (coordinador), *Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 207-225

FRAGA J. (1971), “El Noticiero ICAIC Latinoamericano: función política y lenguaje cinematográfico” en *Cine Cubano*, año 11, n°71-72, agosto-diciembre de 1971, pp. 24-31

GARCÍA, A., y VEGA, S. (2005), “El periodismo cinematográfico: aventuras, peripecias y trascendencia”, en Naito López, M. (editor), *Coordenadas del cine cubano (2)*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, pp. 95-104

GARCÍA BORRERO, J. A. (2007), *Cine cubano de los sesenta: mito y realidad*, Madrid, Ocho y medio, Libros de cine, Festival de cine Iberoamericano de Huelva

— (2009), “Cine cubano post-68: los presagios del gris”, en *Otras maneras de pensar el cine cubano*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, pp. 68-114

GONZÁLEZ, I. (2019): “Feminicidio en Cuba: primeras cifras oficiales”, en *Periodistas en español.com*, 04/06/2019. Disponible en Internet (25-08-2020): <https://periodistas-es.com/feminicidio-en-cuba-primeras-cifras-oficiales-129344>

- GUERRA, L. (2012), "Juventud Rebelde. Nonconformity, Gender, and the Struggle to Control Revolutionary Youth", en *Visions of Power in Cuba. Revolution, Redemption, and Resistance, 1959-1971*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, pp. 227-255
- KAUFMAN PURCELL, S. (1973), "Modernizing Women for a Modern Society: The Cuban Case", en Pescatello, A. (editora), *Female and Male in Latin America. Essays*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, pp. 257-271
- MUZALF, A., y CABRERA, C. (2018): "Noticiero ICAIC latinoamericano Historia y Estética de la Revolución Cubana", en *Cubadebate*, 06/06/2018. Disponible en Internet (30/10/2020): <http://www.cubadebate.cu/especiales/2018/06/06/noticiero-icaic-latinoamericano-historia-y-estetica-de-la-revolucion-cubana/#.X6b03i17RR0>
- PACHECO, P. (2018), *Bitácora del cine cubano, Tomo III (Noticiero)*, Madrid, AECID, Ediciones La Palma, Cinemateca de Cuba
- PEREIRA, M. (1983), "Adivinando la noticia. Entrevista con Santiago Álvarez" en *Cine Cubano* n°104, 1983, pp. 8-15
- SMITH, L. M., y PADULA, A. (1996): *Sex and Revolution: Women in Socialist Cuba*, New York, Oxford University Press
- VOGEL, L. (1983): *Marxism and the Oppression of Women. Toward a Unitary Theory*, New Brunswick, N. J. : Rutgers University Press